

# DIARIO DE CORDOBA

Teléfonos 13 y 37

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACIÓN, NOTICIAS Y AVISOS

Teléfonos 13 y 37

NÚM. 12,245

Suscripción en Córdoba. } Por un mes.... 2 Pesetas.  
Por trimestre. 5,50 »  
Fuera de Córdoba..... } Por un mes.... 2,50 »  
Por trimestre. 7 «

JUEVES 5 DE ENERO DE 1893.

Los señores suscritores á este periódico tienen derecho á insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicacion al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés.

AÑO XLIV

## LA SOCIEDAD DE LOS AMIGOS DE LOS ÁRBOLES

Con este nombre se ha fundado en Niza una sociedad, acerca de la cual debemos llamar la atención, pues su misión es realizar una obra patriótica. El objeto es acudir á remediar la devastación que hacen los aldeanos en los departamentos de los Alpes destruyendo bosques enteros, sin preocuparse de las consecuencias, y en esto vemos que en todas partes crecen habas. Los campesinos de por acá no hacen otra cosa, y los propietarios rurales tampoco suelen manifestar mayor elevación de miras. Saque yo de la tierra, piensan, un poco de más producto durante unos años, y si después se queda hecha un páramo, no me importa; el que venga atrás que arrée. Así se discute por muchos, y en efecto, se rotura á diestro y siniestro, quíralo ó no el terreno: pocos años después las aguas han lavado todo y la roca viva queda al descubierto y ya no hay que pensar, no digamos en olivares, sino ni siquiera en pinares, ni en pastos, porque el pedregal ni esto produce: se abandona todo, y á otra parte á hacer lo mismo.

A evitar estos males se dirige la sociedad de amigos de los árboles.

En los Estados Unidos una sociedad análoga funciona desde 1872, y hace los mayores servicios al país. Al objeto, ofrece premios á los agricultores que alcanzan mayor resultado en la repoblación de los bosques, y celebra todos los años una fiesta llamada *Arbor day*, y en la que se destina y entrega un premio de 100 dólares á la sociedad ó al particular que desde una cierta época hasta aquel día ha plantado mayor número de árboles. La emulación es tan grande, que el año de la inauguración de esta fiesta el número de árboles plantados excedió á un millón, y después ha seguido aumentando en proporciones considerables. Así por los esfuerzos de los particulares se atiende más eficazmente á la repoblación que por los del Estado, que consagra á esto una suma demasiado pequeña para la enorme extensión de aquel país.

Es esta verdaderamente una obra útil y nacional, porque en general la denudación de las montañas trae en todas partes

consigno, y principalmente en los países montñosos, la formación de torrentes que, después de destruir las laderas, arruinan las llanuras y llevan la devastación á pueblos enteros. Además, las estadísticas demuestran que los países sin bosques se vuelven al fin estériles é inhabitables, y no digamos nada del régimen de las aguas potables, que concluyen por faltar completamente, ó no existen sino inmediatamente después de las grandes lluvias en los terrenos así entregados á la destrucción forestal y al abandono.

## EXPOSICIÓN

Los almacenistas y detallistas de cerillas fosfóricas de Barcelona, alarmados ante los perjuicios que les ocasionará la nueva ley de Monopolio de las mismas, han elevado al Gobierno la siguiente.

«Excmo. Sr.: Los abajo firmados, almacenistas y detallistas de cerillas, jamás creyeron que al votarse en Cortes el Monopolio de los fósforos, sospechara el Gobierno iba á caer en manos de unos pocos para enriquecerse sobre la ruina de muchos; de seguro se propuso el Gobierno de S. M. obtener un aumento en las rentas del Tesoro, pero sin ánimo de perjudicar intereses creados ni de fabricantes ni de expendedores. Por este motivo los recurrentes nada hicieron antes de votarse para evitar llegara á ser ley. Los hechos desgraciadamente vienen demostrando que no estuvieron en lo cierto, pues á medida que se acerca el día de ponerse en práctica, vá descorriéndose el velo de modo que sólo se vislumbra un negro porvenir para los que hasta hoy, pagando religiosamente sus contribuciones, han negociado en la venta de cagitas fosfóricas.

Los fabricantes de cerillas, después de recibir del Gobierno completo apoyo, toda clase de consideraciones, preferencias, prórrogas y más prórrogas, aún las inesperadas y cuantas han solicitado, son los dueños provisionales de dicha ley, esperando de un momento á otro entrar en su posesión definitiva. Se encuentran en posición ventajosísima para su particular negocio, y prevaleciéndose de ello presentan en sus circulares, con una condición *Sine qua non*, tales precios que, dejando para sí un beneficio de ciento por ciento, entre-

gan como de limosna al pobre expendedor, un tanto por ciento tan limitado que casi no le reporta compensación en la venta, como si fuese hecho expreso para anadarlo y quitarle al propio tiempo hasta el derecho natural de reclamar á la superioridad indemnizaciones como á ellos se les ha concedido.

Así corresponden á la generosidad del Gobierno, imposibilitando por una parte á los que, con la exposición de sus capitales y asiduos trabajos, al amparo de la ley, han logrado formarse crédito y parroquia que les sustenta en su comercio, y por otra, reduciendo á la desesperación y desnudez á ese sinnúmero de expendedores que después de sufrir toda clase de intemperies se ganan un pequeño lenitivo con que cubrir sus primeras y más apremiantes atenciones. ¿Qué harán pues? ¿dónde podrán encontrar el pan que tan de súbito se les quita á tantos y tantos miles de infelices? Dios permita que no vengan conflictos promovidos por la necesidad, cuya culpa á nadie podrá achacarse más que á los fabricantes, quienes en su afán de lucro comprometerán la esplendidez con que el Gobierno de S. M. les ha favorecido.

Para que se vea la razón de lo expuesto basta solo con manifestar el precio de fabricación y los precios de venta que para las gruesas ofrecen los fabricantes. La gruesa de cajitas de cerillas, cuyas muestras se depositaron como modelo, en el ministerio de Hacienda, cuestan al pié de fábrica dos pesetas. Los recurrentes están dispuestos á justificarlo en todos sus detalles, y tan cumplidamente como se exija. Los fabricantes venderán las gruesas de cajitas á cuatro pesetas: así lo dicen en su escritura firmada con los concesionarios señores Garriga, Nogués y Sobrino, de modo que para el fabricante habrá un negocio limpio de ciento por ciento.

Sobre estas cuatro pesetas hay que cargar el cánón á satisfacer al Gobierno, comisiones de los concesionarios señores Garriga, Nogués y Sobrino, comisiones de los cuarenta y nueve sub-arrendatarios, y debe venderse la grusa al consumidor al precio de siete pesetas con veinte céntimos, quedando á repartir de treinta á sesenta céntimos de peseta para los demás expendedores; bien entendido que este remanente será de la venta de cajita en cajita, de las ciento cuarenta y cuatro que

contiene la gruesa, y no sobre la venta de gruesa en gruesa, pues no hay que pensar en esto, porque esta venta quedará absorbida por los dichos cuarenta y nueve sub-arrendatarios, que gracias á la comisión especial de que disfrutarán, podrán cederla á precios mas ventajosos.

Fuera de estos cuarenta y nueve privilegiados, ¿qué almacenista, ni detallista podrá continuar en su comercio?

Huelgan los comentarios, son por demás todas las explicaciones para patentizar la injusticia con que los señores fabricantes han procedido respecto á los expendedores, á quienes en su comunicado inserto en *El Liberal* del 28 de Junio finido, mañosamente les llamaban «sus más dignos compañeros, sus mejores auxiliares y su brazo derecho en el negocio» con la formal promesa de que ninguno saldría perjudicado en sus intereses. Indignación causa el recordar estos detalles que ponen al descubierto la poca nobleza de su proceder para llegar al logro de su preconcebido plan. Ciertamente, que si el Monopolio hubiese ido á concurso habrían merecido más consideración los expendedores, calculando cuando menos que el capitalista entrante tendría la «inteligencia» para comprender que es, ahora y siempre, de toda necesidad conservar y estimular al expendedor, como eje y factor principal para conseguir beneficios positivos en la especulación de este asunto.

El Monopolio es ley y ley votada en Cortes, y por esto la respetan y acatan debidamente los recurrentes, por más que si fuere posible su derogación, la verían con gusto: y hoy al acudir á la superioridad pidiendo amparo y justicia al Gobierno de S. M.

Suplican que en el caso de entrar los señores fabricantes de cerillas en posesión definitiva del Monopolio, interceda el Gobierno con su valiosa influencia al objeto de que se establezcan condiciones y precios equitativos de venta que permitan al expendedor continuar en el ejercicio de esta industria con prudentes beneficios.

Gracia se esperan... Barcelona á veinte y dos de Diciembre de mil ochocientos noventa y dos.—Excmo. Sr.»

## Noticias.

De los periódicos de Madrid tomamos las noticias siguientes:

—Se ha convertido al catolicismo en Barcelona una señora inglesa de cincuenta años.

Según refiere un diario barcelonés, hacía mucho tiempo que la expresada señora admiraba el culto católico, saboreaba los documentos pontificios y acudía solícita á escuchar la voz del sacerdote en nuestros templos; y la consecuencia de todo esto ha sido que se cumplieran los deseos de Dios, que no quiere la muerte del pecador, sino que se convierta y viva.

Días há que la persona á que nos venimos refiriendo elevó al prelado una instancia solicitando el bautismo, y el señor obispo designó para catequizar á la postulante y administrarla este santo sacramento, al conocido orador sagrado reverendo padre Francisco Tomás, profesor de lenguas en el real colegio de las Escuelas Pías de Barcelona.

Convenientemente instruida la catecúmena en las verdades de nuestra religión, el padre Tomás la bautizó solemnemente en la capilla de M.M. Reparadoras, y después de una conmovedora plática, la administró la Sagrada Comunión.

—El señor ministro de Fomento recibió ayer tarde numerosas visitas de diputados y senadores, tanto de Cuba como de la Península, que le han facilitado por la actitud en que se han colocado los autonomistas de aquella isla, merced á los decretos reformando la ley electoral de las Antillas.

Irán á la lucha electoral franca y lealmente, y en la adopción de esta actitud no tiene poca parte el marqués de Apezteguía, que á nombre del partido de Unión constitucional cubano ha suavizado muchas asperezas y evitado bastantes dificultades.

No será extraño que mas adelante el gobierno atienda también á la reforma de la ley electoral municipal.

—Dice *La Epoca*:

«Aunque los ministros de la Gobernación y de Gracia y Justicia están restablecidos de sus dolencias, no se ha celebrado esta tarde Consejo de ministros.

Los despachos de los señores Sagasta

FOLLETÍN DEL DIARIO DE CORDOBA 119

—Creo que el señor cura no adelantará nada; emplea por únicos recursos la elocuencia y la persuasión, y para las cabezas duras como la de mi amo, que no entiendo de razones, no hay mejor sistema que la fuerza.

¡Ay! pobre César, ¡cómo me parece que vas á quedar á la luna de Valenciel... ¿Qué has de hacer tú, infeliz expósito, abandonado de todos, y sin más armas que la nobleza de tu alma y el amor de tu corazón?..

Embebida en estas reflexiones llegó al cuarto de Matilde, donde aún estaba reunida la familia tratando en amigable conversación los proyectos de boda. Matilde, sentada enfrente de su padre, se hallaba bajo la impresión de las miradas de tigre que éste la lanzaba cuando la veía un poco indecisa en contestar; y eso que sus palabras reducíanse á un monosílabo afirmativo, ó cuando más á un *como Vds. gusten*, tan resignado, tan triste, que hacía llorar.

Andrea se detuvo en el dintel de la puerta. Amalarico la miró, y conociendo en su actitud que tenía algo que decirle, se acercó á ella.

—El señor cura de Valde Real aguarda á usted en el jardín, le dijo á media voz la anciana, desapareciendo inmediatamente.

Matilde contempló con inquietud aquella breve escena, y mucho más cuando vió á su prometido, que tomando el sombrero salió de la estancia.

La pobre niña encontraba motivos de alarma en las cosas más insignificantes.

Sigamos al joven, que bajó al jardín, dirigiéndose enseguida al banco de piedra, donde, cansado de pasear, se había sentado el sacerdote.

Adios, mi venerable párroco: ¡cuánto gusto tengo

118 MATILDE

Ahora mismo espero al novio, á quien tengo que hablar acerca de un asunto particular, y haré que ruede la conversación sobre esta importante cuestión.

—¿Y sabe don Amalarico que le aguarda usted?

—Creo que sí; por lo menos he rogado á su criado que se lo manifieste.

—Vaya, si usted me permite, voy yo misma á decirselo; con eso haré un favor á la pobre Matilde, quitando de su vista á ese aborrecido... sacristán...

Andrea se dirigió á las habitaciones, murmurando entre dientes la palabra sacristán, que no se escapó al sacerdote; pero como no comprendiera su significado, la detuvo, diciéndola:

—¿Qué es eso, señora Andrea, usted murmura?

—Sí, señor, le llamo sacristán: ¿sabe usted por qué?

—No acierto.

—Bien, se lo diré; es el caso, que como queremos tan mal á don Amalarico, hemos dado en llamarle así, por que es un vivo retrato de Pedro Gil; ¿no lo ha notado usted?

—No se me ha ocurrido siquiera compararlos.

—Pues obsérvelos usted á los dos, y se quedará pasmado al ver una semejanza tan perfecta.

—¿Qué cosa mas rara! exclamó el señor cura, quedándose pensativo.

—Ea, padre mio; voy á avisarle: hágalo usted por Dios arrepentirse de su negro proceder, y hasta mañana si no volvemos á vernos.

—Vaya usted tranquila, señora Andrea; que por falta de eficacia y buena voluntad no ha de quedar, se lo prometo.

La pobre vieja se fué diciendo entre sí:

FOLLETÍN DEL DIARIO DE CORDOBA 115

mente contrariada, sin disimular el disgusto que le causaban las palabras de su futuro, siempre en contradicción con las suyas.

—Yo te prometo que no se opondrá, hija mia: fia en mí, que tengo un vivo placer en complacerte, dijo el de Guayaquil sentándose y haciendo que Mauricia se colocara cerca de él.

—Mil gracias. ¡Qué bueno es usted! exclamó Matilde sintiéndose conmovida.

En el fondo de su corazón halló al anciano conde tan simpático, como odioso le era su hijo.

La conversación siguió rodando gran rato sobre varios temas, estableciéndose entre todos una íntima y dulce confianza.

y Gonzalez se han visto muy concurridos durante toda la tarde de pretendientes.»

—Las señoras que han venido practicando gestiones en contra de la apertura de la capilla erigida en la calle de la Beneficencia, han acordado establecer dos escuelas católicas á ambos lados del templo de los disidentes para contrarrestar en todo lo posible los efectos de la enseñanza de la doctrina protestante.

—Parte de la prensa de anoche expresa sus temores ante la eventualidad de que se haya perdido el magnífico trasatlántico *Umbria* en viaje de Inglaterra á Nueva York.

El *Umbria* llevaba á bordo seiscientas personas.

Un telegrama de Nueva York, fecha primero de Enero, dice:

«Sin noticias del *Umbria*. Témesse perdido.»

Pero el día 31 de Diciembre la agencia *Fabra* comunicaba el siguiente, que nosotros publicamos el domingo y que hoy reproducimos.

«Nueva York 31.—El vapor-correo *Umbria*, cuyo retraso de mas de ocho días llegó á inspirar serios temores, creyéndosele víctima de algún siniestro marítimo, ha llegado hoy á Fire Island.»

Debemos esperar que el telegrama del día primero de Enero sea el equivocado.

—Dice el *Diario de Palencia* que el infortunado matrimonio de Magáz, que tuvo la desgracia de que le sustrajeran una participación del billete agraciado con el premio mayor de la lotería de Navidad, ha recibido un alegrón de esos que de seguro no esperaba.

Se dice que anteanoche, cuando el matrimonio perdía tal vez la esperanza de recobrar el resguardo, á pesar de las activas diligencias que para ello se practicaban, una mano oculta arrojó aquél por una ventana de la casa.

Puede calcularse la sorpresa que recibirían los esposos al encontrarse inesperadamente en la madrugada siguiente la participación en el billete que ya consideraban perdida.

—Los mismos periódicos que dieron anteaer la noticia de que iba á reaparecer como órgano de la fracción del señor Martos, *El Diario de la Tarde*, rectifican anoche que el rumor carece de fundamento.

—Seiscientos operarios que el lunes se presentaron en Vallehermoso consiguieron obtener trabajo en las obras del Ayuntamiento.

El gobernador, señor Aguilera, estaba ya allí á las siete de la mañana con el fin de evitar que se diera pretexto para producir disgustos entre los jornaleros.

—La reunión celebrada ayer por el Consejo de gobierno del Banco de España, bajo la presidencia del señor Gullón, tuvo verdadera importancia.

Como que se trató del estado de los cambios y de los medios que pueden adoptarse para combatir su alza.

El señor Gullón conferenció después con el señor Gamazo; pero guardaron absoluta reserva acerca de lo tratado en una y otra reunión.

Ayer firmó S. M. la reina los decretos nombrando ministro de España en Méjico al señor duque de Almodóvar del Valle; en Washington, al señor Muruga, y consejeros de Estado á los señores Gómez Marín, Gallego Diaz y Saavedra Bálgora.

—De *El Correo*:

«La nota política, en general, es de mucho disgusto entre los liberales de provincias, porque no se quitan Ayuntamientos, habiendo ya varias en que los jefes y subjeses han anunciado que se retirarán á sus casas.»

—La comisión nombrada por los fabricantes de alcoholes de Zaragoza para que gestionara ciertas modificaciones en el asunto de las patentes, visitó anoche al ministro de Hacienda, quien después de informarse detenidamente de los deseos de la comisión, prometió tenerlos en cuenta al redactar la instrucción para aplicar el reglamento sobre dicho impuesto.

Algunas de las reclamaciones formuladas por los fabricantes han sido ya estudiadas por el señor Gamazo, quien se propone atenderlas.

La comisión de Zaragoza salió muy satisfecha de la entrevista que tuvo con el ministro de Hacienda.

—La temperatura se mantuvo el lunes en Madrid benigna.

La mínima fue de dos bajo cero y la máxima de quince.

—El día del viernes fué en Zaragoza el mas riguroso del actual invierno.

A las diez de la mañana marcaba el termómetro 2 grados bajo cero.

En las calles el lodo y agna que quedaba de las lluvias pasadas se había solidificado; en algunos puntos se hacía difícil la circulación de vehículos y caballerías.

El cielo se presentaba nublado, amenazando lluvias ó nieves.

Telegramas de Nueva York anuncian que todos los vapores surtos en aquella bahía están rodeados de hielos é imposibilitados de moverse.

También en Europa el frío ha hecho que no esté expedita la navegación del Rin, sobre todo por la enorme cantidad de témpanos que trae suafuyente el Neckar.

Grandes vapores provistos de aparatos especiales recorren el rio para romper los bancos de hielo que se han formado; pero así y todo, los puertos de Colonia y Dusseldorf están del todo ocupados con embarcaciones que no se arriesgan á navegar.

—Paris 2 (9'55 noche).—En una entrevista celebrada con Mr. Loubet, este eminente hombre público ha dicho á su interlocutor que lamentaba profundamente que dejándose influir la Cámara por

un sentimiento de pudor exagerado, encausase á Mr. de Rouvier, á quien considera como una de las mas conspicuas figuras de la república.

El expresidente del Consejo ha agregado que profesa gran estimación á monsieur Rouvier, cuyos merecimientos y cuyos importantes servicios es imposible desconocer.

Reconoce Mr. Loubet que los diputados tienen un derecho incuestionable á participar de los beneficios que reporten las combinaciones financieras en que intervengan con su talento y sus experiencias.

En opinión de Loubet, la existencia de la república corre en los momentos actuales grandísimo riesgo.

Cree que para evitarlo es menester que á cualquier precio se termine, bien ó mal, antes del mes de Marzo, el desdichado asunto de Panamá, que tanto escándalo ha producido en Europa y que puede perjudicar por manera poderosísima la estabilidad de las instituciones.

El mal ha llegado, según Mr. Loubet, á tal punto, que lo que ahora interesa es darle una solución pronta en cualquier sentido.

—Berlín 2.—Aumenta por momentos la agitación en la cuenca minera del Sarre.

De 30,000 obreros que hay inscritos, 25,000 se han declarado en huelga temiéndose que ocurran graves trastornos.

Las tropas han recibido la orden de intervenir enérgicamente tan pronto como llegue á alterarse el orden público.

—Viena 2.—En esta capital se calcula que existen 25,000 obreros faltos de trabajo; la situación desgraciada de los mismos empieza á preocupar, y mucho más en vista de los grandes fríos que se sienten. Témense manifestaciones tumultuosas.

—Londres 2.—Una imponente nevada está cayendo en toda la parte Este de Inglaterra.

Las comunicaciones son muy difíciles, pues muchos caminos han quedado cortados por completo.

La cantidad de nieve es tan abundante que en muchos puntos de las cercanías de Douvres alcanza ya una altura de ocho pulgadas.

—Perpignan 2.—Reinan fríos intensísimos. Sobre el mar ha descargado una espantosa tormenta que ha obligado á numerosos vapores y barcos de vela á buscar refugio en Portvendres.

## Gacetillas.

—La viruela en Villaharta.—Nuestro diligente corresponsal en aquella población de la sierra, nos escribe lo siguiente con fecha del primero del actual. Dice así: «Mucho siento tener que comunicarle algunos datos de los que hoy por

desgracia ocurren en esta población. A las plagas que rodean al vecindario, al peso de las contribuciones y á tanta desdicha como sufre pacientemente, hay que añadir la presentación de la terrible enfermedad conocida por viruela negra. En muy pocos días ha tomado carácter epidémico y en su desarrollo ha invadido nueve ó diez casas de numerosas familias, en su mayor parte faltos de los necesarios recursos para hacer frente á la terrible enfermedad. A mayor abundamiento, aquí carecemos de médico, y por tanto los enfermos no tienen asistencia facultativa. Para aumentar en mayor grado la grave situación por que atraviesa este pueblo, los alcaldes de los limitrofes se niegan á que los médicos de sus localidades vengan á Villaharta, sin duda para evitar la comunicación temiendo la invasión de la epidemia. En vista de cuanto le dejo expuesto, ruego á usted, señor director, disponga la inserción de estas líneas en su ilustrado periódico para que los hechos mencionados lleguen á conocimiento de las personas á quien corresponda y puedan prestarse á este vecindario los auxilios que urgentemente necesita.»

—Ahora bien; recientes disposiciones de la Dirección general de Sanidad, ordenan la conducta que deben seguir las autoridades locales cuando se presente cualquiera enfermedad, ya tenga carácter endémico ó epidémico. El Alcalde de Villaharta, sugeriéndose á aquellas disposiciones, ha debido inmediatamente dar cuenta de estos hechos al señor Gobernador civil, presidente de la junta provincial de Sanidad, para que esta corporación acuerde lo que proceda y, según se desprende de la carta de nuestro corresponsal, Villaharta es víctima de un abandono censurable. Desgraciadamente la práctica nos tiene demostrado que en muchos pueblos de la provincia se hace caso omiso de un asunto tan importante como es la salud pública. Trasladamos esta denuncia al señor Gobernador civil.

**Disposición.**—Por real decreto publicado anteaer, emanado del ministerio de Gracia y Justicia, se ordena que las vacantes que ocurran en las secretarías y vicesecretarías de las Audiencias provinciales se provean en los excedentes ó cesantes, sin causa legal, de los mismos en las de lo criminal; que las vacantes de Jueces de primera instancia de entrada, se llenen una de cada tres en individuos del Cuerpo de Aspirantes y las otras dos entre los cesantes sin causa legal, y que en los demás cargos de las carreras judicial y fiscal se provea una de cada tres vacantes en el funcionario del grado inferior inmediato y las otras dos entre los excedentes ó cesantes.

—**El vigía.**—Que más pierde el que más habla,—dice un antiguo refrán,—pero más pierde sin duda—aquel que no puede hablar.

—**Gran Teatro.**—Esta noche dará su primera función en el teatro de la calle de la Alegría la compañía cómica que

dirije el distinguido primer actor don Julian Romea. El programa de la función lo publicamos en la sección respectiva.

—**Recaudación.**—Hé aquí la obtenida en los fieltos de esta capital el día 3 del corriente.—Puente 126 pesetas y 84 céntimos.—Pretorio 346'76.—San Sebastián 274'34.—Victoria 281'69.—Matadero 1373'96.—De las 2.403 pesetas y 59 céntimos recaudadas, corresponden al Tesoro 1.133'96.—A la provincia y municipio 1.133'92.—Adicionadas 135'71.

—**Almanaque.**—De hoy á mañana termina el reparto á domicilio del Almanaque del DIARIO. Nuestros suscritores de fuera de la población deberán comisionar persona que los recoja en la administración de este periódico para evitar que dicho libro pueda sufrir extravío. Agradecemos á nuestros apreciables colegas la atenta forma en que han dado cuenta de la recepción de nuestro Calendario.

—**Solemnes cultos.**—Tales fueron los celebrados el último día del año en la capilla del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral. La piadosa Asociación de Señoras, establecida en dicha parroquia con el fin laudable de velar ante S. D. M. en todas las iglesias de la feligresía durante las horas de exposición solemne, había determinado en junta general celebrar solemnes cultos en acción de gracias al Santísimo Sacramento por los beneficios recibidos en el año que cuenta de existencia. Al efecto, se había adornado convenientemente la artística capilla: el pequeño retablo del Sagrario y los altares, estaban profusamente iluminados, y en los arcos lucían por vez primera seis lámparas de cristal, que, con sus luces de gas, daban á la capilla un aspecto encantador. A las ocho de la mañana se celebró la Misa de exposición, y á las cuatro y media de la tarde se cantó el Santo Rosario por una lucida capilla de música, y después de la Letanía, ocupó la cátedra del Espíritu Santo el Sr. Dr. D. José Agreda y Bartha, que con su acostumbrada elocuencia y unción evangélica explicó el objeto de aquella solemnidad, y exhortó á las asociadas á ser constantes en sus buenos propósitos y perseverantes en el santo fin que se habían propuesto, é invitó á todos sus oyentes á imitar el ejemplo de aquella fervorosa Asociación. Se cantó un solemne *Te-Deum* y siguió la reserva, dando la bendición con el Santísimo Sacramento el ya citado señor Doctoral, que recibieron todos los asistentes con verdadera fe y religioso recogimiento, teniendo en sus manos velas encendidas. Reciban nuestros plácemes todas las señoras de referida Asociación y muy particularmente el señor Rector del Sagrario, que con gran celo dirige la Congregación y trabaja mucho por el bien espiritual de sus feligreses y esplendor en los cultos que se celebran en su parroquia.

—**El vil metal.**—Habíamos llegado

## CAPITULO XV

### Informes

En tanto que el conde de Guayaquil se ganaba las simpatías de toda la familia con su carácter franco, su amabilidad y su benevolencia, Andrea bajó al jardín, donde el señor cura de Valde Real se paseaba cabizbajo y pensativo.

La buena nodriza no podía resistir su inquietud; deseaba con ardor conocer el resultado de la entrevista del sacerdote con el padre de Matilde; y llevada por su impaciencia, fué á salirle al encuentro al final de una calle de árboles.

—¡Eh, señor cura, deténgase un instante! ¡Va tan preocupado...!

—¡Y qué quiere usted, señora Andrea...! ¡El caso no es para menos!

—Esa taciturnidad, ese desaliento, me dá mala espina. ¿Se ha mostrado inflexible el señor conde?

—De todo punto; es imposible convencerle.

—¡Qué hombre, Dios mio, qué hombre tan testarudo! decía la pobre nodriza casi llorando.

—He procurado emplear toda mi elocuencia para convencerle; le expuse las innumerables desgracias que

puede acarrear un matrimonio desacorde, que casándose sin amor y no armonizando sus corazones, les hace mirarse siempre con un perjudicial y repulsivo desvío. A esto me contestaba el señor conde que las mujeres virtuosas no deben fijar siquiera la vista en sus novios; obedecen á sus padres y aman á sus maridos después de casadas, sin que se les ocurra la menor sombra de oposición. En fin, señora Andrea, no hay medio de reducirle; á no ser que Matilde misma hable al de Guayaquil manifestándole el estado de su corazón, y este consienta de buen grado en romper el casamiento, no hay salvación para esa pobre niña, tan buena y tan angelical.

—Al verse contrariado por usted, ¿se habrá puesto furioso el señor conde? dijo Andrea.

—Al principio su enojo crecía, extrañando que su hija me hubiese autorizado á dar un paso semejante; pero hiciéronle moderarse la gravedad de mi carácter y el tono solemne y sentencioso de mi voz; sin embargo, apesar de mis razones, mis súplicas y mis amenazas de no hacer el casamiento, porque lo consideraba impío á todas luces, no cedió.

—Venga usted, me dijo, mañana al amanecer; si ella no quiere casarse, que se retracte al pie del altar.

Dicho esto, me impuso silencio con ademán imperativo, saliéndose á recibir al de Guayaquil, que entraba en aquel momento en el pátio del castillo.

—Pues no se casan; he de apurar todos los recursos para conseguirlo; afortunadamente el padre del novio parece un bendito de Dios, y no me parece á mí que le gustan las cosas por fuerza.

—Trabaje usted cuanto guste; aplaudo su intención; y no por la negativa del conde de mayoraré en mi propósito: prometo continuar trabajando.

en ver á usted por aquí exclamó el joven alargándole con efusión ambas manos, que el sacerdote estrechó diciéndole:

—Mil gracias; yo tambien celebro el placer de saludarle, y más cuando usted apenas se deja ver por nuestra pobre aldea.

—No es por falta de voluntad, sino porque, francamente, no sé salir de aquí; me parezco al milano, que teniendo le arrebatan la paloma no la pierde de vista.

—¡Oh! la comparación no puede ser más propia, y me prueba su ardiente deseo de poseer esa joya inestimable, que los sencillos habitantes de mi aldea llaman el ángel de Valde Real.

—Es un dictado que la sienta perfectamente; su caridad es evangélica, y la piedad de su corazón infinita: creo que si la dejaran, su casa se convertiría en asilo de huérfanos y desvalidos; ahora se empeño en tener á su lado á esa chica hija del sacristan, que no puede convenirla de ningún modo su compañía, porque ni su educación ni sus costumbres pueden hallarse acordes con las de Matilde.

—¡Pero es tan hermoso ser el apoyo del infeliz...!

Y Matilde, siempre noble y bondadosa, se ha constituido en protectora de Mauricia.

—No sé yo que necesite protección de nadie; tiene sus padres; ¡qué apoyo más natural ni más legítimo!

—Tiene usted razón; y ya que á cuento ha venido, quisiera tuviese usted la bondad de informarme acerca de la conducta de Pedro Gil, que por desgracia va haciéndose algo sospechosa, y como usted me lo recomendó para la sacristía de Valde Real, he creído que nadie mejor podría darme los datos que necesito, á fin de juzgarle con acierto antes de avanzar en el campo de las conjeturas.



